

## VENID A LA FIESTA

Hoy has preparado un banquete,  
en tu amplia tienda de la alianza  
levantada en esta tierra tuya y  
nuestra,  
para que tu presencia no nos  
resultara extraña.

Es tu hijo quien se casa,  
y la ocasión es única  
para hacernos presente  
tu generosidad y gracia.

Ya está la entrada engalanada,  
los jardines adornados,  
las farolas y antorchas  
alumbrando  
caminos, rincones y plazas,  
las habitaciones dispuestas  
y la sala del banquete preparada  
con todo lo necesario para la  
fiesta,  
porque la ocasión es única.

La mesa lista para el banquete  
con los mejores manjares que se  
conocen  
y un vino reserva excelente,  
para alegrar a los reticentes,  
traído de tu viña predilecta.  
Todo en abundancia,  
que a ti te gusta que sobre y no  
falte  
cuando se va o se pasa por tu  
casa.

Los criados han partido  
para invitar a tus amigos,  
que son muchos y muy distintos  
y están dispersos por el amplio  
mundo.  
¡Venid a la fiesta! ¡Venid a la  
fiesta!,  
se oye en pueblos y casas,  
y como un eco resuena setenta  
veces siete  
y llega a todos los corazones.

Atardece, y tu tienda está vacía.  
Tus amigos, muy ocupados  
en sus cosas y haciendas,  
declinan la invitación  
como si fuese una oferta  
cualquiera.  
Te hacen pasar un mal trago  
aduciendo motivos, disculpas y  
excusas  
que suenan a justificar sus  
conciencias.

Sin embargo, hoy, la fiesta se  
hará;  
es tu querer y voluntad decidida.  
Tu generosidad y riqueza  
no pueden terminar en la basura.  
De la calle, de las plazas,  
de los rincones más olvidados  
y del reverso de la historia  
llegarán tus invitados.

Serán cojos, ciegos y sordos,  
hambrientos, pobres y presos,  
ciudadanos y extranjeros,  
emigrantes sin papeles,  
hombres y mujeres, ancianos y  
niños  
de toda raza, color y oficio,  
que oyen a tus mensajeros  
y se sienten sorprendidos.

Los que a nada sois invitados...  
¡Venid a la fiesta!  
Los que estáis solos y sin futuro...  
¡Venid a la fiesta!  
Los que tenéis hambre y no  
trabajo...  
¡Venid a la fiesta!  
Todos los despreciados y  
humillados...  
¡Venid a la fiesta!  
Los sin nombre y sin historia...  
¡Venid a la fiesta!  
Los que no sois sino recursos  
humanos...  
¡Venid a la fiesta!  
Los que sufrís la risa y la miseria...  
¡Venid a la fiesta!  
Los que nadie de ahora y siempre...  
¡Venid a la fiesta!  
  
¡Vamos a tu fiesta, Señor!

**Florentino Ulibarri**